

José Luis Rosasco: "El escritor que no seduce al lector es letra muerta"

El autor está feliz con la acogida que ha tenido su última novela, "Sandra y la que vino del mar", en la que incorpora el elemento fantástico.

Viene de pasar tres semanas en Tongoy, junto a su familia. Y, como siempre, José Luis Rosasco se nota relajado, de buen humor. Más todavía si su nuevo libro, "Sandra y la que vino del mar" (Editorial Sudamericana, 112 páginas) se está vendiendo muy bien en librerías, lo que determinó una segunda edición para abril.

"Creo que mis novelas son entretenidas, por eso gustan a los adultos, y especialmente a los jóvenes. Me daría pánico que siquiera un lector encontrara *larga* mi obra", confiesa Rosasco, en el amplio living de su entrañable casa de Nuñoa, cuyos muros parecen guardar la magia de las fantasías más queridas de su infancia.

—¿Es esta novela distinta de las anteriores?

—Sí, porque el protagonista ya no es un adolescente, sino un escritor maduro, Octavio, que va a refugiarse al balneario de su infancia para recuperarse de un quiebre emocional. Pero a medida que evoca su pasado, la novela

entra nuevamente en la senda de un universo juvenil.

—La fantasía también es un elemento nuevo...

—Claro, en esta novela hay un atisbo de literatura fantástica, pues Octavio, dado su alto grado de delirio, pudo haber imaginado gran parte de la historia. Todos los datos que la novela nos entrega son los que el protagonista escribe en su diario.

—¿Quién es realmente "la que vino del mar"?

—Ella es una enigmática mujer que emerge desde las aguas de Playanza vistiendo un traje de baño de los tiempos del cine mudo. Se llama Viterba y deslumbra a Octavio. Tiene unos 40 años, pero con el transcurso de los días rejuvenece, hasta quedar de 15. Ese es un atisbo de literatura fantástica presente en la obra. Viterba representa un viejo amor de infancia del personaje. Es el encuentro con "la que no fue", con esa añoranza que permanece profundamente arraigada en sus sueños

como un raro tesoro...

—En "Sandra..." se aprecia un grado de erotismo mayor que en novelas anteriores.

—Claro, aquí hay un erotismo más frontal, no difuminado. Pero es un erotismo travieso, liviano, nada de mórbido o genital. Esto hace posible que esta novela breve pueda ser leída también por jóvenes de tercero y cuarto medio. La adolescencia es un período de la vida de una potencialidad erótica descomunal. Entonces, una obra que trate de adolescentes no debiera quitarle demasiado el cuerpo a esa verdad.

—¿Es también esta novela autobiográfica?

—En gran medida lo es. Hay elementos de mi pasado y mi presente que están allí, pero transfigurados. Algunos se muestran caricaturizados, otros idealizados o sublimados.

—¿Es usted Octavio?

—(Se ríe)... En cierta forma, sí. Cuando Flaubert afirmó "yo soy madame Bovary", dijo algo que es cierto para todos los escritores respecto de sus protagonistas: es frecuente que éstos tengan mucho de uno. En este caso, elementos de mi sentido del humor y de mi concepción de la existencia están endosados a Octavio.

—Usted es un autor de éxito. ¿Cuál es su receta?

—La amenidad es la clave. El escritor que no seduce a sus lectores es letra muerta. Me interesa que mi literatura llegue más al corazón que a la inteligencia.

José Luis Rosasco no para de escribir. Es la pasión de su vida. Ahora está preparando un libro de cuentos. Quizá alguno se transforme en novela. Ese es su oficio, su ensueño, su propia fantasía.

● Waldo Guzmán



José Luis Rosasco: "La amenidad es la clave. Mi literatura llega más al corazón que a la inteligencia".

José Luis Rosasco, "El escritor que no seduce al lector es letra muerta" [artículo] Waldo Guzmán.

AUTORÍA

Autor secundario:Guzmán Pérez, Waldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

José Luis Rosasco, "El escritor que no seduce al lector es letra muerta" [artículo] Waldo Guzmán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile